

Cano Vela, A.G. y Ortiz Ballesteros, A.M. (Coords.)

Formar y transformar: Lengua castellana y Literatura en ESO y Bachillerato. Propuestas para el aula

Barcelona: Octaedro, 2019



Comprometidos con la enseñanza y el aprendizaje de la materia de Lengua castellana y Literatura, y movidos por la necesidad de renovar y actualizar las prácticas del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Ángel Gregorio Cano Vela y Antonia María Ortiz Ballesteros coordinan este volumen desde su dilatada y avalada experiencia en el área de estudio. Ambos investigadores, profesores titulares de Didáctica de la Lengua y la Literatura, imparten su docencia en la Universidad de Castilla-La Mancha, en concreto en las Facultades de Educación de Ciudad Real y Toledo, respectivamente. Además,

Cano Vela, coordinador de la especialidad de Lengua castellana y Literatura en el Máster Universitario de Formación del Profesorado, y Ortiz Ballesteros, encargada de la docencia de asignaturas tanto en el título

mencionado como en el Máster de Investigación e Innovación Educativa, apuestan por formar y transformar al docente desde la responsabilidad que implica su actual desempeño.

En este sentido, parafraseando el título, la publicación persigue, en primer lugar, “formar” a los docentes que todavía no han afrontado la tarea de la enseñanza y, en segundo lugar, “transformar” a los profesionales en activo preocupados por su práctica diaria. El conocimiento del código lingüístico y del patrimonio literario no aseguran la adquisición de la competencia comunicativa ni forman un lector crítico, por lo que los diferentes capítulos que integran el libro se dirigen a promover el dominio de los variados usos de la lengua con el fin de lograr que el alumnado sea capaz de desenvolverse en diversos contextos y a identificar vínculos intertextuales entre las obras dirigidos a una comprensión e interpretación que ayude a crear significados propios. Así pues, las propuestas para el aula presentadas en el libro se muestran en consonancia con el paradigma funcional de los estudios lingüísticos y con la perspectiva receptiva que sitúa la formación del intertexto lector en el pilar de la educación literaria, enfoques que constituyen las bases en las que actualmente se asienta la Didáctica de la Lengua y la Literatura.

Con respecto a la estructura, los nueve capítulos que componen la obra se articulan en tres partes: I) Bases y fundamentos: La educación lingüística y la educación literaria; II) Diseño y desarrollo curricular; III) Investigación en innovación en Lengua castellana y Literatura. Por otra parte, todos los capítulos presentan una misma organización interna: 1) Fundamentación teórica; 2) Los imprescindibles (donde se analizan algunas de las publicaciones más sobresalientes que versan sobre el tema del capítulo en cuestión); 3) Propuestas para el aula; 4) Para saber más (referencias que amplían el tema tratado). Además, a lo largo del desarrollo de las tres partes se contemplan las habilidades lingüísticas básicas planteadas para la asignatura de Lengua castellana y Literatura en el currículo de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato y, de modo gráfico, en el diseño de la misma portada y contraportada por medio de un caleidoscopio comunicativo de círculos de diferente color: escuchar, hablar, leer, escribir y conversar.

El volumen comienza con el capítulo de José Vicente Salido, dedicado a la planificación de un taller de escritura creativa con intención estética y artística para el desarrollo de la creatividad, entendida como competencia transversal que debe ser atendida desde las distintas materias

educativas. En el segundo capítulo, Ángel Gregorio Cano se centra en la producción de textos expositivos-explicativos y argumentativos, característicos de la escritura académica, frecuentes en los usos sociales y en cuya configuración son fundamentales el contexto y la intencionalidad del hablante. El tercer capítulo, también de Cano, aborda el conocimiento de la lengua y la reflexión metalingüística a partir de la enseñanza de la gramática con un enfoque comunicativo, basada en la reflexión sobre la lengua para la mejora del uso lingüístico. Alberto Gutiérrez se centra en el cuarto capítulo en las dimensiones actuales de los contenidos tradicionales en la educación literaria, donde explica el papel de lector activo que debe desempeñar el alumnado y su correspondiente renovación metodológica, frente a un exclusivo aprendizaje memorístico de autores y obras literarias. Por su parte, Cristina Cañamares trata en el quinto capítulo el tema ampliamente debatido de la lectura de los clásicos en el aula, capítulo que concluye sosteniendo un sano equilibrio entre la lectura de estos clásicos y el respeto por los intereses y gustos del lector en formación, así como defendiendo el uso de adaptaciones, antologías y lecturas fragmentadas a partir de una rigurosa selección de los textos. Cierra la primera parte del libro el sexto capítulo de César Sánchez y Aránzazu Sanz, en el que sus autores justifican la inclusión de la literatura juvenil en el corpus formativo y de aula en Educación Secundaria.

La segunda parte está conformada por el capítulo séptimo de Antonia María Ortiz, dirigido a la programación y evaluación de la clase de Lengua castellana y Literatura. Su autora defiende que cada docente debe reflexionar acerca de para qué sirve enseñar y aprender un determinado contenido, constatar su utilidad y diseñar procedimientos válidos para conseguir los objetivos previstos. Dicho capítulo se centra en explicar los elementos del currículo y en presentar los diferentes documentos existentes según el nivel de concreción curricular y aplicación de dichos componentes.

Por último, la tercera parte se divide en los capítulos octavo y noveno, correspondientes a la investigación y la innovación, respectivamente, en el área de la Didáctica de la Lengua y la Literatura. Continúa Ortiz, como autora del capítulo dedicado a la investigación para la enseñanza de la Lengua castellana y Literatura, abordando el concepto de investigación educativa desde una perspectiva general, analizando los ámbitos propios del área sobre los que se puede investigar para mejorar la práctica docente y cuestionándose la finalidad de dicha investigación. En

el noveno capítulo, Gema Ortiz se adentra en la noción de innovación como proceso abierto y reflexivo que persigue la calidad educativa, estableciendo sus criterios caracterizadores, dimensiones e indicadores de buenas prácticas.

Finalmente, la obra reseñada es una excelente contribución científica en Didáctica de la Lengua y la Literatura que ofrece una serie de propuestas de intervención para el aula, fundamentadas en estudios de referencia y actualidad en el área, por lo que resulta obligada su recomendación si se pretende tanto la formación del futuro docente como la actualización del profesorado en ejercicio.

MARÍA ISABEL DE VICENTE-YAGÜE JARA
isabelvyague@um.es
Universidad de Murcia, España